

LOS ANDES.

en el Guayaquil, 3 de Junio de 1874.

CRONICA EXTERIOR.

ALEMANIA.

(Continúa el discurso del conde Moltke.) Señores, la asamblea nacional francesa, sin...

Las romanas francesas, en su patriotismo, no en su...

Lo que nos llega del otro lado de los Vosges es un...

La primera medida condujo a la de tener un efecto...

La segunda medida, en ningún lugar la petición...

La experiencia, que es el mejor juez de humanidad...

La guerra de la Francia ha ensayado, dos veces la...

La obra que cito, ven la que tantas experiencias...

Los grandes móviles y las guardias nacionales...

Los profetas que surgen ante la Francia actual...

Los fusiles los son fácilmente distribuidos, pero...

Bien es que muchos honrados miembros de esta...

Me parece desoír no entrar de nuevo en un periodo...

Sometiendo esta obra a variaciones, perturbaria...

El mejor de los hombres, señores, no sabría vivir...

En efecto, no es verdaderamente lo que haríamos...

COSTA-RICA.

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA AL CONGRESO NACIONAL.

(Conclusion.) Señores, yo presento la república...

El bienestar general se revela en todo a por todas...

El hecho propio que ha obtenido el café, ha compuesto...

La instrucción pública es objeto del celo que merece...

Los trabajos se extienden ya sobre un trayecto de...

Grandes han sido los inconvenientes con que ha habido...

El gobierno, que no ha dado un paso atrás, en su...

De ahí ha provendido la necesidad de hacer economías...

Mi satisfacción por mi anuncio que las repúblicas...

A ese fin se ha dirigido mi constante empeño, en la...

Creo, Señores representantes: no abriga mis ambiciones...

Nunca me he prelo con las capacidades necesarias...

Observo, además, que ha fracasado socialmente...

Así, que me he propuesto resignar el mando en...

Los secretarios del despacho os darán cuenta, respectivamente...

He concluido honorables representantes; Qué os ilumine...

Honorables representantes. TOMAS GUARDIA.

Palacio nacional. San José, 1.º de Mayo de 1874.

VARIEDADES.

ENSAYOS AGRICOLAS. Consideramos de importancia la siguiente correspondencia...

Populus, Abril 2 de 1874. Sr. D. Domingo Bozánilla.—Santiago. Mi satisfacción...

El año 72, de los meses de Agosto a Noviembre, barbeché un terreno...

Primero ensayo. Del terreno preparado se separó tres cuadros...

Segundo ensayo. Sembré en la misma forma quinientos...

Miembra se redujo a la poca cantidad de trigo que...

Para la siega he usado la máquina en los planes, y en las...

Las carretadas de cebada que me trajeron a la máquina...

Como se ve, este trabajo deja una economía de 110 pes...

La siega a máquina será más económica con la aplicación...

Las carretadas segadas a mano me produjeron de siete a...

La máquina que he usado para segar es de la que introdujo...

La siembrada linda aún no está completa... La siembrada linda aún no está completa...

JUAN JOSÉ PAREDES

mujillas estaban pálidas; sus labios temblorosos; sus fisonomías, alteradas; su pecho, jadeante. Había un poeta clásico formado por la encarnación de una Encarnación. José había con...

Un marido celoso es una farsa, un chiste, un estrofe. Vase la infeliz señora en la dura necesidad de cortar sus relaciones con todo el mundo, incluso los miembros de su familia. Los amigos y las amigas de antaño, vienen a creer que ella se ha puesto orgullosa, y la hacen caritativas ausencias.

La esposa celosa es una cruz muy pesada. Imposible le es al malhadado correrse el gozar de las inapreciables prerrogativas de la libertad varonil; tiene grillos en los pies, esposas en las manos y cadenas al cuello. Entrada la noche, cuando apenas oprime febo su dorada cabellera...

Celos blancos.—Los días las almas plácidas. Quisiera el que tierna y espiritualmente ama, ser el viento que respira en el árbol; la flor que se ergaza en las espaldas; el césped que huele en las plantas; la brisa que besa sus mejillas; el borbot que poco a poco abraza entre sus labios de coral; la tela que cubre su seno; el palpito al par de sus corazon, urna de inocencia y virtud.

Celos azules.—Color de cielo inmaculado, de lago profundo, de olor de serafín. Son los ocellos de la luna de miel. Nunca se fijan más los ojos en una mujer que cuando está recién casada. No parece sino que va diciendo a todo el mundo: "¡ya soy mujer!"

Celos amarillos.—Los de los consortes añejos. Viejos ha que se celan como en los romances tiempos de sus amores juveniles.

Celos rojos.—Los que embebejen las mejillas del esposo o de la esposa, porque seaman en los tises de una desventura.

Celos verdes.—Los que vieren sangre, los que abren una quinta entre dos corazones, los que abren un altar juraron eterna fidelidad; los que hacen a una familia la ciudadad, al crimen, la miseria, a la deshonra.

grulleros nos llegaron el sábado, el limarino, el guallerno y qué sé yo cuantos otros; de igual número los siete celos, que por analogía pudieramos llamar primos, se combinan en distintas gradaciones, produciendo una variedad infinita.

RASGO DE ABNEGACION DE LAUSO PARA CON FANOR.

Traducido del francés para "Los Andes" por I. G. C.

Fañor ha sido condenado por el tirano Mezanzo a perecer entre las garras de las fieras. En vano Lauso, hijo del tirano e íntimo amigo de Fañor, se esfuerza y hace lo posible para obtener de su padre la gracia de su amigo; pero el corazón de aquel, endurecido por la crueldad no es capaz de ceder ya por las lágrimas ni los ruegos del hijo del destituido para el suplicio ha llegado. El pueblo siempre ávido de tales espectáculos, se dirije en tropel a ocupar su lugar en el gran circo; los juegos comienzan. No es mi propósito detenerme en describir aquí los combates de los puljes, luchadores y gladiadores; un hecho todavía más horrible e interesante ocupa toda mi atención.

Un león de enorme corpulencia se presenta desde luego. Con salvaje tranquilidad y firmeza espere la arena con las patas; se pasa sus terribles miradas sobre todo el anfiteatro que le rodea. Un sordo murmullo da a conocer el espanto que causa su vista en los espectadores; bien pronto resuenan los clarines como para estimular su ferocidad y a los que sólo responde con espantosos ruidos; y a su vez melena se eriza en torpo de su montecua cabada; baste ¡toro! Los flecos con su cola, y el fuego de la rabia comienza a brillar en sus centelleantes pupilas. El pueblo espantado desea irse a tiempo el mismo tiempo, ver aparecer ya al desgraciado que va a desafiarse la rabia del monstruo; y el terror y la compasión se apoderan de todos los ánimos en este instante.

Presentase por fin el combatiente, que aun los mismos estelites de Mezanzo le han tomado por Fañor... Medio desnudo y con los cabellos desgraciados, un puñal para el ataque, y un escudo para la defensa, son las únicas armas de que se ha provisto nuestro héroe para la pelea. Mezanzo prevenido no vé en él otra cosa que al culpable Fañor. Los sangres está muda, la naturaleza obcecada; es el mismo hijo de sus entrañas el que va a entregarse a la muerte, y no obstante esas entrañas no están comovidas. El resacaamiento de la injuria y la sed de la venganza obligan a inquietar en el cuellera otro sentimiento que aparece en su corazón, y un bárbaro regocijo se complace en el furor del leon animándose por gradon.—Lauso impaciente irita al monstruo y le provoca al combate. Luego marcha sobre él, el leon le acomete a su vez, pero Lauso evita el golpe. Trepa veces el furioso animal le presenta de lleno sus afiladas garras y la horrible cabera de los espartanos bota; y tres veces también Lauso escapa con su valor de los sangulares dientes de la fiera.

Entre tanto Fañor llega a saber todo lo que pasa. Corre al instante desprovisto, vuela, rompe la muchedumbre y entra haciendo retumbar el anfiteatro con sus desgarrantes gritos: "¡Detenoc! Mezanzo, salvad a vuestro hijo; es él, es Lauso quien combate en mi lugar!" grita desahogado. Mezanzo vuelve la vista y reconoce a Fañor; que se precipita hacia él. "¡Oh Dios! que es lo que ve!" exclama. Pueblo socorredme, arroja a la arena i arreduc a mi hijo de la muerte!"... Mezanzo vé que su hijo se halla en un peligro inevitable. Mil brazos se arman al punto para la defensa, pero en vano; el monstruo persigue al joven con furor, y está a punto de devorarlo antes que haya tiempo de acercarse a él. "¡Mas, oh prodigio increíble! oh felicidad inesperada! Lauso, sustreyéndose con destreza los toros repetidos de la fiera, se hierre el mismo de un golpe mortal con admirable valor, el hierro de que está armada su mano sale sobre humante del corazón del leon. Este cab en tierra y se revela horriblemente en la sangre que vierte la borbotones por la boca y por la herida, y se ve en el suelo un cuerpo que se desmenuza.

La alarma universal que antes recibia se convierte en gritos de triunfo, y el pueblo sordo a los dolores gritos de Mezanzo, responde ahora con vivas salomaciones de admiración y regocijo... Lauso viene entonces a arrojar a los pies de Mezanzo, llevando en una mano el puñal ensangrentado y en la otra la de su querido y fiel amigo Fañor. "¡Oh, yo, padre mío, exclama, yo soy el único culpable; y he sido quien he obligado a Fañor a dejar a la fuerza la prisión y quedarme en su lugar, ¡si de mí que me habría hecho matar si no hubiera conseguido salvarlo. Pues bien, yo lo do la vida, yo la tengo también, y si vuestro hijo es aún acreedor al amor de vuestro corazón, vos so lo debeis."

La crueldad del tirano no puede resistir a esta prueba. El grito de la naturaleza y la voz de los remordimientos hacen callar en su corazón el desdén de la venganza. Permanece mucho tiempo inmóvil i mudo, llevado sobre cada uno de los objetos que le rodean sus turbadas y doloridas miradas, en las que el amor y el odio, la indignación y la piedad se combaten en un cruel y constante torbellino. Todavía se oye en el toro del tirano: Lauso i Fañor, dentro i caballeros, un inmenso pueblo típidan con sobrenatural las primeras palabras que él va a pronunciar. Suscurre al fin, a su pesar, bajo el peso abrumador del infortunio de la virtud, i pasando repentinamente con un violencia extraordinaria del furor a la ternura, se arroja en los brazos de su hijo i con lágrimas le dice: "¡Si, amado hijo, tu nobleza i tu valor te han salvado, y te perdono i perdono también a tu amigo; vi-

vid felices i amos juntamente como hasta hoy." Ambos jóvenes bendecidos en un estrecho abrazo, sellaron de este modo su amistad en medio de las felicitaciones de los grandes i de las aclamaciones de todo el pueblo.

LETRILLA.

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... Pot qué tan inquietos... Mortales burcas... Honores que suelen... Tan pronto acabar?... Por qué sólo se pompas...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... Qué reñ en so tronco... Qué grande en su tere... No advierte que el fausto... Es vano oropel?... Qué gloria no vemos...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... Por eso aún todojido... De rejio esplendor... El sabio anjido... Un día lloro... Llegada la nada...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... So mira un instante... A César reinar... Eh Noa, i enumbro... De Bruto al apaga... E-plende i se apaga... En su alto sentí...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... De Astarte heberica... De Grecia embriagado... Do ha ido las gracias... La gala i primer... Do están de su rostro... La nieve i esmin?

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... El día risueño... Que en rosa se abrid... A Heloia brindando... Placeres de amor... Mi pronto fue noche...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... Alivio el guerrero... Ostenta el laurel... De Marte, i ajudo... Lo mira después... La gloria se aleja... I empiezo el sufrir...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... Circunda de rosa... El vate su sien... Mas luego la evidia... Se lasa tras él... I dias felices... Terminan...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... Del tiempo en las alas... Las glorias se van... Qué djan entonces... Al triste mortal?... Mi ras dolientes...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... A quin más presume... De dihas gozar... La tumba al instante... Le absorbe voraz... Los ternos bachitos... De un girto vivir...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... La dicha contacta... Es sólo de aquel... Que mira las pompas... Humanas, cual has... Quien a Dios se adhiere... Es solo feliz...

Hatagos del mundo... Son flores de Abril... Et bien que no acaba... Conviene buscar... Felis quien seento... No olvida jamas... Los años eternos... De que habla David...

ROMAN EXPOS. (Quena, 8 de Mayo de 1874.)

REMITIDOS.

EL MES DE MARIA EN LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO.

El venturoso y pío mes de Mayo que la Iglesia católica dedica al culto especial de la purísima Virgen María, ha sido celebrado espléndidamente, ya por el lujo desplegado en el templo del hermo templo de San Francisco, como no del hermo templo de San Francisco, como no del hermo templo de San Francisco...

La Reina i Señora de cielos i tierra que, como su divino Hijo, es toda bondad i misericordia, sabrá recompensar en el cielo los esfuerzos que sus dignos hijos le han hecho...

Creemos que los estériles no sean estériles, porque es imposible permanecer indiferente i frío para con nuestro Creador i su Santísima Madre al escuchar las elocuentes palabras con que el inteligente i modesto padre Antonio, enalza las virtudes de la Virgen pura, haciendo penetrar en las almas de sus oyentes con su suave, tierna i persuasiva voz, la luz de la verdad i con ella el amor a la purísima Virgen María.

Nosotros, profundamente agradecidos a los RR. PP. descalzos, así como también al digno sacerdote agustino que con sus importantes servicios ha contribuido al mayor lucimiento de esta festividad religiosa, hacemos esta pública manifestación de nuestra gratitud, o imploramos de la Soberana Emperatriz del cielo, derramos sus dones celestiales sobre todos i cada uno de dichos sacerdotes, yá que en el mundo es imposible premiar dignamente la virtud de los religiosos, para que en adelante sigan prestándonos con el mismo entusiasmo que esta vez, su valiosísima cooperación, para con nosotros nosotras hacer, para que podamos ofrecerle a Ella, que es nuestra Madre amorosa i tierna, el más esplendente i fervoroso culto...

Zas devotas de Maria.

A TODOS LOS PROPIETARIOS.

En el número 244 de La Prensa corre un remitido en el que, dirijiéndose al supremo gobierno, se queja el autor, a nombre de Todos los propietarios, de que, sorprendido por el Sr. Dr. Chere, he puesto en libertad a un peon prófugo-falso.

Por lo que a mí respecta, evitando minuciosos detalles i por única contestación, para conocimiento del supremo gobierno i del público, me basta decir que el peon prófugo se encuentra preso en la cárcel por orden mía, i a disposición de su patron respectivo, desde el mismo día de la reclamación, a las cinco i media de la tarde. No se ha perdido, pues, el fruto del trabajo, ni ha habido espoliación alguna, como lo supone i afirma el autor del remitido.

Por tanto, quedo tranquilo el dueño del peon i todos los propietarios; pero quede también la justicia en su lugar.

Guayaquil, Mayo 29 de 1874.

Juan Medina Concha.

VISITA.

A LA ESCUELA DE SANTA ELENA.

El 17 del mes pasado llegó a dicho pueblo el inspector de escuelas de esta provincia Sr. Laureano de la Torre, recomendado por un caballero de esta ciudad al Sr. Luis Pimentel, quien con la amabilidad de su bello carácter, lo recibió con atención i decencia i lo sirvió. Al día siguiente, asociado con el señor cura párroco, el jefe político accidental el mismo Sr. Pimentel, concurrió municipal, se dirigió a la escuela de niños con todo el aparato de una visita satisfactoria i plausible; pero si hemos de consignar aquí nuestra probación respecto de la conducta que se reveló el referido inspector, habremos con la libertad que nos inspira la conciencia de no empujarse jamás ante la fama de ciertos actos que nos fastidian con su insupportable peso i calidad.

El interesante Sr. D. Laureano de la Torre, tomó asiento en la altura de la plataforma i rompió la visita entrecasado de las clases un niño, i haciéndolo subir inmediatamente a su persona, le ordenó que recitara los mandamientos de la lei de Dios, pero cuando el sábdito dijo "el primero amar a Dios sobre todas las cosas" el señor inspector se molestó fuertemente contra él, increpándole que era mentira que no amaba a Dios porque se había dejado caer el pelo sobre la frente, i cuando esta reprensión graciosa tomaba gradualmente el accidente que venía hacia, grita furioso i como arrebatado por un vértigo febril: "Por ahí se escapa uno, corriendo, tómonlo, tráigalo aquí!"

Los gritos se dirijieron contra un inocente niño que atravesó por la curiosidad del inspector lo atormentó haciéndolo arrodillarse en los brazos abiertos i pizaras en las manos. Los tres doctores gritaban contra el inocente arrodillado en medio del salón, la atmósfera sobrecogida de su actitud, el oír de su tremolante arbatado el desprecio a la dignidad del ministro de la religión, de los referidos jefe político concurrió, i del mismo preceptor, tan recomendable por su carácter, convirtieron la t- i vista en acto odioso, al cual se habrían rehusado si hubiera podido prever el fin que se perseguía con que los el ultraje al conchido inspector, quizás por que quiso ostentar, no la educación, sino la superficialidad que nunca se veía el hombre culto i educado. El Sr. Solórzano habría impedido las impropiedades del inspector-jeneral de las escuelas del Ecuador (* si se hubiera hallado presente en esa villa, porque le habría impuesto la atención que reclamaba la decencia; pero ¡degradadamente se encontraba ausente del cantón de su mando. ¿Cómo podríamos evitar que apareciera por tanta simpática i recomendable villa, tan vergonzosos acontecimientos! Más: el memorado interrogó a un niño, cuantos mares cubren las Américas, pero sobre todo por el señor inspector, conformándose con decir: "Yo también me he olvidado." El preceptor le instó para que preguntara cómo quisiera a un niño, sobre gramática, pero omitió entrar en molestias con el niño; quiso saber si sabía querido injuriar, porque aquel niño tiene ojos abiertos i hermosos, i podían ofenderlo en vez de examinarlo. Qué exámen! qué visita!

El espresado parecía tan erguido como intratable, seguramente ofendido por las maneras políticas i amables con que se le distinguió por ser empleado del gobierno, no porque haya llegado de Cuba, Pequin, Londres o Patagonia. No obstante, nuestro personaje enforzó un discurso, voto o sereno, que resonando por las ventanas de la escuela egolópi a la escuela a varios vecinos que querían saber el contenido que impulsaba en cada frase. Entónces, a presencia de los referidos acompañantes o puramente expectadores, sancionó entre gritos tan secos i estrafalarios a nosotros, como que nunca habíamos oído gritar a estos prófugos, la multa de diez pesos a cada padre de familia que no le provea de papel, pluma o tinta a sus hijos. Por fin dejó la escuela, después de haber visitado un hermoso salón provisto de mesas o clases de escrituras arregladas con sus claves i telégrafos, una espaciosa plataforma, mesa grande con sus dos cajones, mostradores, tinteros, libros, etc., una pizarra de madera para la aritmética, un armario, dos cuartitos de recepción i un Crucifijo colado por el actual preceptor en un adornado nicho.

La escuela de niñas quedó sin visita porque el señor inspector general le trujo fuera a Puna a un baile en el que debía bailar, i el día citado debía ser preferido a las atenciones de su cumplimiento. También nos aseguran que a la pasada por Chivudi tampoco visitó las dos escuelas, porque iba de carrera al pueblo del baile.

Unos puntos.

Así se tituló entre los gritos con que increpaba a los niños...

EL DOCTOR TOCOLOGO.

Bajo una impresión enteramente desconocida, pues no sabemos si lo que sufrimos es indigestión, acido, desprecio, algo que nos podemos explicar, hemos visto circular impresos, i aun fijados en los lugares más concurridos de Montecristi, el AVISO que, ad pedem littere, copiamos a continuación.

"V. Morales, se ofrece como médico-cirujano i TOCOLOGO. Sus servicios serán retribuidos del modo que sigue: "PORRES-Gratis. "INDIVIDUOS DE MEDIANA COMODIDAD, CUATRO reales por visita. "ID. DE MAYOR, un peso! "ID. RICOS-VIAJES AL CAMPO-OPERACIONES QUIRURGICAS I OBSTETRICIAS O RELATIVAS "AL ARTE DE LOS PARTOS."-Precios convencionales.

Ofrece además dar lecciones de esta parte de la medicina-gratis, siempre que se pueda contar con el número de cuatro discípulas, cuando menos, i se proponexion un local i los útiles indispensables para un aprendizaje de esta naturaleza.-Montecristi, Abril 15 de 1874.

Sin saber qué admirar más en el señor Morales -si su audacia, su pedantería o su remanera desigualdad, porque abusa de la bondad de una sociedad, como la nuestra, que lo tolera i oportuna resignada, nos permitimos exclamar con el orador romano, QUOSQUE TANDEN!

porque, a la verdad, hai abuso i más que abuso- infamia, en pretender engañar a un pueblo entero, exhibiéndose ante él con honores i títulos profesionales que nunca ha obtenido, tan sólo porque este pueblo, pródigo por naturaleza, le ha dispensado una consideración que, ni aun moralmente hablando, acaso pudiera merecer.

Hace más o menos dos años que el señor Morales logró a esta provincia trayendo por todo capital un saoco de recetas, que probablemente recibió en algunas boticas de Guayaquil, haciéndose dar el título de doctor, i anunciándose como médico para vivir, como vivo copiado de esta industria; i aunque todos sabemos entonces, como sabemos ahora, que dicho señor jamás pisó las gradas de un colegio-méxico las de una universidad, toleramos sin embargo el libre ejercicio de su profesión, porque nunca creímos que, traspasando los límites de la decencia i de nuestra moralidad, hacernos traer de lugar un día en que pretendían hacernos traer como píldoras el título de doctor en medicina i cirugía, i de exhibir, como doctoramente audaz, como "autor de una toxicología," cuando su intelectualidad se incapar, hasta punto de haber redactado en castellano el aviso que nos ocupa.

Bueno que el señor Morales explote como pue-

de la humanidad aflijido, cuando o despachando a la eternidad los enfermos que cáncidamente quieren ponerse en sus manos;-bueno que se arroge el título de doctor en medicina, a pesar de la praa a que lo hace acreedor el artículo 245 de nuestro código penal; pero anunciarse como toxicólogo, o sea como el "autor de una toxicología," según así lo define el diccionario de nuestro idioma, i ofrecerse tanto como maestro en el arte de los partos, trayendo, incógnitamente, que la sociedad manifiesta, en más que incoherente-irresponsabilidad, para confiarles sus hijos, o una cosa que no podemos acordar que, sumple a la civilidad i buen nombre de que por fortuna goza nuestro pueblo, que si no está a la altura de la civilización, no es tan sencillo que se deje embucar por un miserable estultísimo.

El señor Morales ha cometido un crimen de lesa-hospitalidad que no le perdonamos, porque la ingratitud no tiene i no merece conmiseración, i como es mal justo que quede perpetuamente marcado con el sello de su temeridad, esperamos que se resigne a sufrir las consecuencias, llevando por siempre el nombre de DOCTOR ZEOLOGO que lo confirmamos.

Los manabitas.

CRONICA LOCAL.

Corpus.-Mañana se celebra en la iglesia catedral esta gran día con una solemne i la procesion del Santísimo Cuerpo de Cristo, principiando esta festividad a las diez. Asistirán los empleados públicos i las tropas de la guarnicion.

Botica de turno.-Durante el presente mes serán de pechadas en la botica del Sr. Manuel de Jesus Bravo, calle del Comercio, las recetas que se espidan a las pobres agraciadas por la Conferencia de San Vicente de Paul.

Certamen.-Presidido por el ilustrado instructor Sr. Manuel D. San Pedro, tuvo lugar el domingo 31 del pasado, por la noche, un certamen en la escuela particular de las señoritas Adrians i Manuela Fuentes. Nueve niñas constataron satisfactoriamente, según hemos sido informados, a las preguntas que se les hicieron sobre gramática castellana, aritmética, jeciora, historia sagrada i mitología.

Ostiones.-El supremo gobierno ha previendo a la gubernación de esta provincia desplegue la mayor vijilancia a fin de evitar que continúe la pesca clandestina que se ha de ostiones, pues por las publicaciones de la prensa peruana se manifiesta que ha habido importación en el Perú de aquellos mariscos, procedentes de Puna, a pesar de estar prohibida su pesca en los mares del territorio de la república.

Estatu de Rocafuerte.-Por error involuntario apareció en el número 1,055 de este periódico, que la suma de \$ 134 recojida por los Sres. Darío Molla, Cayetano Espinosa i C. Buceta fué erogada por los vecinos de Babahoyo, siendo así que ella corresponde a los de Balao.

Defunciones.-Mayo 30. Teresa Valdivieso, adulta. Luciana Romero, adulta. Pedro Abad, de 6 años. Ventura Sosa, de 40 años. Rosa Morales, de 25 años.

Rafael Pacheco, adulto. Bernardino Moya, prófugo. María Ordoñez, adulta. María Carranza, de 7 años. Claudio Jacinto Ramírez, de 3 años. Juan Jurado, abortiva. Anjelita Vrs, de 36 años. Juan Espinosa, de 6 días. Gabriel Ramos, parvulo. Juan Montero, de 60 años. Luis H. Vázquez, parvulo. Jacinto Ordóñez, de 15 días.

Tras un gusto un disgusto!-Esto es el misero estado del despótico, quien como si fuera por espacion de un crimen siempre recibe su castigo despues de comer, bostando alivio tener en los estímulos que solamente tienden a hacer crónico su mal, por su acción debilitante.

¡Abandonados inmediatamente! Buscad alivio en el uso de las píldoras vejetales azucaradas de Bristol, en las cuales se combinan los tres elementos vejetales, esenciales para su cura. Ellas dan tono a la membrana del estómago, e intestinos, despiden la materia indigesta que ostruye la desorganiza feon, i devuelven la armonía, i regularidad de acción a los órganos secretivos. Los dolores de cabeza desaparecen, la comida se convierte en nutrimento sano, i no en un gas acre, cesan las penas de la indigestión, i la salud i el bien estar reemplazan la debilidad a los tormentos. La capa de adicar queda todo gusto desagradable a las píldoras i siendo acondicionadas en frascos de vidrio herméticamente tapados, conservan sus virtudes medicinales en todos los climas. 450.

Edicto.

Necesitando el supremo gobierno 1,440 venturales compuesto cada uno de panabón i onza de brea i canela de hennillo para dar a la guarnicion de esta plaza i de la provincia de Manabí, se convocó a licitadores para su compra, a las diez de la mañana del día diez, en la secretaría de esta gubernación para que sea aceptada en junta de licitación. Guayaquil, 29 de Mayo de 1874. De órden del gobernador. El oficial 1.º AGUSTIN ORÁNIZ.

Novedad. Leccion de canto. El que suscribe, ex-tenor de la diva Carlota...

Se vende. UNA HACIENDA en el sitio de POZUMBA...

Se alquilan. DOS CASAS, con todas sus dependencias, situadas en la calle Traversal, de la plaza, nueva i nueva.

Cambio. Desde el 23 del mes actual, nos trasladamos al domicilio en el primer piso de la casa de don M. N. Moreno...

La Económica. Ha resultado abonar desta fecha sobre su participacion de dinero que se le entreguen en dos depósitos por partes...

Se alquila. Para escritorio, tienda, almacén o botique el local de bajo la casa de la señora Carmelita Ferrnola...

A los embarcadores DE CAUCHO. Se pone en conocimiento de los embarcadores de cauchos...

Gregorio Mascaros. PELUQUERIA I PERFUMERIA. Gran liquidacion i realizacion definitiva.

Se vende. La casa de la señora Soledad Verardo del Río situada en el calle de Olmedo, Otrórase a...

Octavio Coello, PROFESOR DENTISTA. Pone en conocimiento del público que ha abierto su establecimiento de fotografía en la misma casa...

Fotografía. Tengo la honra de anunciar al respetable público que he abierto mi establecimiento de fotografía en la misma casa...

Se vende. Toda obra se hará a un precio equitativo. Las horas de trabajo son desde las doce i media de la mañana hasta las cinco de la tarde.

Se vende. Guayaquil, 18 de Abril de 1874. Plaza de la Merced.

Se vende. Dos ejemplares i tres copias. En esta imprenta se harán rasos.

Se vende. Guayaquil 1874.-Imprenta de Calvo i Ca.